

---

## ¿Cómo desarrolla la misión un líder marista?

---

“Para que el líder marista desarrolle la misión necesita ser constante en articular claramente la misión y la visión e infatigable en dar testimonio de ellas.”

(Voces Maristas, cap. 21 - H. Chano Guzmán Moriana)

Frank Malloy

Director nacional de las Escuelas Maristas  
Provincia Star of the Sea, Australia



*Durante los últimos 7 años, el Dr. Frank ha sido el director ejecutivo de la “Asociación Marista San Marcelino Champagnat”. Por 25 años ha ocupado posiciones de liderazgo senior como Director de Escuelas para la Arquidiócesis de Sídney. Está casado con Tracey y tiene tres hijos, Matthew, Rebecca y Bridget, además de dos nietos, Isabelle y Evelyn.*

---

**P**or invitación de los editores es un privilegio compartir algunas reflexiones sobre cómo desarrolla la misión un líder marista. Para responder a este cómo es importante reconocer que las características clave de un buen liderazgo abundan en muchas áreas de la actividad y del empeño humanos.

Todos los líderes necesitan tener una comprensión clara de la misión de su organización; esto es fundamental. Igualmente, importante es el compromiso permanente de compartir una visión común. Los líderes que utilizan los términos “misión” y “visión” indistintamente o de forma confusa tienen inevitablemente dificultades para liderar. Las palabras pueden convertirse en un tópico y utilizarse de forma incorrecta en detrimento de la eficacia de la misión.

Dos preguntas clave que ayudan al líder a reflexionar constantemente a nivel interno y con aquellos a quienes dirige en la organización son las siguientes:

1. **¿Por qué existimos?** La declaración de misión debe responder a esta pregunta.
2. **¿Cuál es nuestro sueño común?** La declaración de la visión debe responder a esta pregunta.



En el caso de las Escuelas Maristas de Australia, nuestra declaración de misión es intencionadamente breve para responder a la primera pregunta.

Existimos para apoyar la misión evangelizadora de la Iglesia Católica de dar a conocer a Jesús y hacerlo amar, y para asegurar una educación de calidad en nuestras escuelas, según la tradición marista.

### **Misión de las Escuelas Maristas de Australia**

Nuestro sueño compartido en el cumplimiento de esta misión se refleja en la respuesta a la segunda pregunta.

Nuestra visión consiste en que nuestras escuelas sean comunidades de fe, de alta calidad, de evangelización sólida y mariana, y de excelencia educativa, demostrada por los logros que consiguen nuestros jóvenes.

### **Visión de las Escuelas Maristas de Australia**

Para que el líder marista desarrolle la misión necesita ser constante en la articulación clara de la misión y la visión, e infalible en dar testimonio de ellas. Las bibliotecas están llenas de libros escritos sobre liderazgo, así que en este breve artículo me he limitado a bosquejar los puntos siguientes de la literatura académica; la experiencia consiste en vivirla y en su observación cuidadosa a través de la óptica marista.

Un líder marista desarrolla la misión con valentía y audacia mediante los pasos siguientes:

1. Despertándose cada mañana con una oración a Jesús, solicitando la intercesión de María, nuestra Buena Madre, y de San Marcelino, para que prosperen en el trabajo del día que tienen por delante, en consonancia con la misión y la visión de la obra, escuela o ministerio marista que dirigen, y comprometiéndose de nuevo con las tres virtudes maristas de humildad, modestia y sencillez.
2. Repasando lo hecho al final de la jornada con un propósito, como se hace en el examen o revisión del día . ¿De qué manera ha estado Dios presente hoy en mis acciones y decisiones? ¿Cuándo he dejado de pensar, escuchar o actuar como Jesús nos enseña? ¿Estuve distraído o no fui fiel a la misión y visión? Según sean tus respuestas pide perdón a Dios y solicítale nuevas fuerza4s para afrontar la siguiente jornada.
3. Reconociendo el rostro de Cristo en cada persona con la que se encuentre, sean cuales sean las circunstancias.
4. Reconociendo, con gratitud, las cualidades y logros en la misión de aquellos a quienes diriges, priorizándolos sobre los defectos o fracasos que puedas encontrar en ellos.
5. Aludiendo explícitamente a la Misión y a la Visión como punto de referencia en la colaboración, el discernimiento y la toma de decisiones.
6. Utilizando procesos de discernimiento y toma de decisiones bien desarrollados, que incluyan:
  - buscar la empatía con la experiencia vivida por las personas implicadas o afectadas,



- tratar de comprender la realidad mediante el análisis detallado de la información, la escucha, el diálogo y la exploración de causas y consecuencias,
  - reflexionar sobre la situación a la luz del Evangelio, de la doctrina de la Iglesia y de nuestras instituciones maristas.
  - recurrir a la razón, al conocimiento humano y a la tradición, para explorar las opciones apropiadas y tomar la decisión más conveniente.
  - reflexionar sobre la decisión en un momento posterior, considerando el impacto en las personas y si han surgido enfoques alternativos que inviten a un nuevo discernimiento.
7. Haciendo operativa la misión y la visión en el desarrollo colaborativo de estrategias, objetivos, metas y medidas de en un ciclo de 3 a 5 años, e informando anualmente de sus resultados.
  8. Garantizando la dignidad del trabajo mediante el establecimiento anual de objetivos profesionales y vocacionales, así como procesos de reflexión con todos los miembros del personal y con cuantos participen en la organización.
  9. Leyendo, reflexionando y comunicando con profesionalidad los signos de los acontecimientos sociales, integrándolos a la misión y visión de la organización, con el fin de obtener buenas experiencias y ejercer, en lo posible, una influencia positiva sobre ellos.
  10. Dando preferencia a la misión, a la visión y al trabajo de otras personas, evitando en lo posible el protagonismo personal en la comunicación verbal y escrita, como testimonio de servicio a la misión.

Ser líder marista es un privilegio y un reto. La enormidad de la responsabilidad y la complejidad del rol sólo pueden ser asumidas con absoluta confianza en Dios, pues como decía San Marcelino: “Es realmente la obra de Dios lo que estamos haciendo.”



Las opiniones expresadas en este documento son las del autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista del Instituto Marista.

Si quieres compartir con la Comisión tus ideas, reflexiones o experiencias sobre el liderazgo de servicio y profético a raíz de estas reflexiones, escribe a [fms.cimm@fms.it](mailto:fms.cimm@fms.it)